

“Hoy me levanté contento, hoy me levanté feliz”

Estamos Bien: la Trienal 20/21, Museo del Barrio, Nueva York, E.E. U.U., 13 de marzo, 2021—
26 de septiembre, 2021.

Curaduría: Rodrigo Moura, Susanna V. Temkin, Elia Alba

Las obras que forman parte de la Trienal 2020/2021 del Museo del Barrio toman su punto de partido en la contradicción de nuestra experiencia actual, tejiendo historias sobre la inmigración, el racismo, el género y la sexualidad que tienen como base este doble sentido que se representa en su título. Los curadores también expresan que el título se comparte con la canción de Bad Bunny, que también muestra este lenguaje doble frente a la crisis de vivir actualmente. Esta mezcla de obra culta con lo popular es otra herramienta que los curadores desempeña en la muestra de casi cincuenta artistas y colectivos artísticos.

En todo hay una mirada doble, entre lo político, lo popular, lo culto y el cuerpo. Me hace pensar en el gran poema de Perlongher, “Cadáveres” cuyas líneas entrecruzan entre la violencia del estado y el amor carnal:

Cuando el cansancio de una pistola, la flacidez de un ano,
Ya no pueden, el peso de un carajo, el pis de un
“palo borracho”, la estirpe real de una azalea que ha florecido
Roja, como un seibo, o un servio, cuando un paje
La troncha, calmamente, a dentelladas, cuando la va embutiendo
Contra una parecita, y a horcajadas, chorrea, y
Hay Cadáveres¹

El florecimiento del sexo público, de ver la ciudad como lugar carnal, también representa una forma de retomar el poder que se ha sido robado de cuerpos non-eurocéntricos.

La muestra empieza con el proyecto artístico “Torn Apart / Separados”², una instalación digital que documenta la gente deportada y separada por el gobierno estadounidense por ICE desde el comienzo de su policía “Zero Tolerance” en 2018. El proyecto también destaca las facilidades en uso por ICE desde 2014. Esta instalación se comparte el zaguán con el sitio de web de Lizania Cruz³ y la muerte del “sueño” estadounidense.

Desde ahí la trama sigue a obras cotidianas como “Si te sientas en la mierda durante demasiado tiempo, empiezas a acostumbrarte al olor” de Luis Flores cuyas esculturas de hilo, remera y jeans Levi’s, escalan las paredes de las galerías usando los materiales populares. Las obras de Vick Quezada muestra esta tendencia también, con sus bandejas vacías mostrando el fracaso de las institucionales estatales y las posibilidades de usos nuevos a la vez.

¹ “Cadavers / Cadáveres” Nestor Perlongher trad. por Echavarren y Wellman. Cardboard House Press, 2018.

² En enlace del proyecto se puede encontrar acá: xpmethod.columbia.edu/torn-apart/volume/1/

³ <https://www.obituariesoftheamericandream.com>

Las obras también muestran esta mirada de contradicción, del doble, y del problema de la percepción en la técnica y la forma sí misma. En los trompe-l'œil de la artista argentina Victoria Gitman, vemos como sus lentejuelas pequeñísimas cambian los métodos de percibir la pintura. Estos cuadritos llevan el “camp” al límite de sentido. En la última aula la instalación de Esteban Jefferson, la pintura al lado de la televisión RCA, destaca como el racismo colonial llega hasta la habitación de niño.

Los sentidos y significaciones andan multiplicando como la muestra sigue. Al fin de la primera galería encontramos con el “Estoy bien” de Candida Álvarez, hecho como la canción de Bad Bunny en el desastre del huracán María. La mitad pintura la mitad escultura, su obra representa a la vez un pizarrón de clase, o un cartel de los sentimientos. El doble sentido de “estoy bien” también se ve en las obras de Amaryllis de Jesús Moleski, los dos cuerpos en su “El problema con nosotras (tormenta tropical)” están en un estado de hacer amor en el medio de la muerte y unidos bajo el arcoíris que aparece después. Sus cuerpos desmaterializan, o el espectador puede ver todas las cosas que forman parte de un cuerpo, y materializan otra vez.

Pero el cuerpo también es presente en un sentido macizo en el performance y termina la muestra por demostrar como el cuerpo puede ser una herramienta contra la violencia de la historia. Las fotografías de Dominique Duroseau, artista haitiana, arranca la primera galería con la documentación de su performance, “Mammy estuvo aquí: sucio?detoxbareMinterals.” Ella trabaja contra la deshumanización. La obra del artista cubano Carlos Martiel, *Monumento I*, se presenta como performance y además como huella de los cuerpos desaparecidos. Voy a terminar con lo que él dice de su obra misma, que “este performance propone mi cuerpo como un monumento temporal a los cuerpos que históricamente han sido y siguen siendo discriminados, oprimidos, y excluidos por los discursos hegemónicos eurocentristas”.



Esteban Jefferson, *Chambre parentale*, 2021



Esteban Jefferson, *Sin título*



Carlos Martiel, *Monumento I*



Victoria Gitman, *Sin titulo*



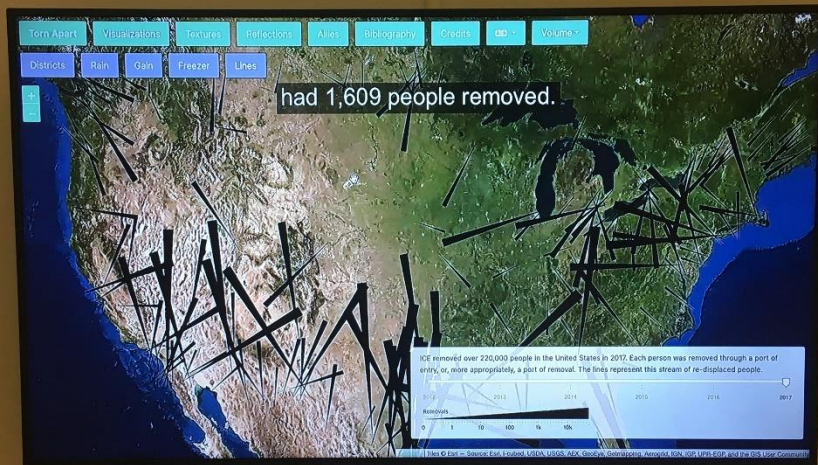
Amaryllis de Jesús Moleski, *El problema con nosotras (tormenta tropical)*



Carlos Martiel, *Monumento I*



Candida Álvarez *Estoy Bien*



Torn Apart / Separados, Volumen I